

ASUNCION MARTINEZ VALLE
JOAN JOSE CASTELLANO CASTILLO
ANTONIO SÁEZ LANDETE

LA PRODUCCIÓN DE ÁNFORAS EN EL ALFAR IBÉRICO DE LAS CASILLAS DEL CURA (VENTA DEL MORO, VALENCIA)

In this article we are making known a series of amphorae found in Las Casillas del Cura, an archaeological site characterised by the production of pottery. The amphorae were found inside one of the ovens of this workshop and all of them show serious flaws in the backing process.

I. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de las Casillas del Cura está situado en el término municipal de Venta del Moro (Valencia), en las estribaciones de la sierra del Rubial, a una altitud aproximada de 900 m sobre el nivel del mar, desde donde se divisa prácticamente toda la meseta de Requena-Utiel. El yacimiento se encuentra en las proximidades de Vadocañas, uno de los pasos naturales que salvan el accidentado paisaje del río Cabriel, donde coinciden el antiguo camino real de Toledo a Valencia y la vereda ganadera de Madrid-Valencia (Piqueras, 1997, 23). La calzada romana, que uniría la costa con la meseta, entraría en la comarca por el valle de Hortunas (Martínez Valle, 1995), siguiendo el curso del río Magro, atravesaría la meseta de Requena-Utiel y saldría por Vadocañas o por la Ponseca, a una legua de Vadocañas según las fuentes antiguas, donde existía un puente que fue destruido por una riada en 1542, lo que originó la construcción del actual de Vadocañas. De momento no se ha localizado la Ponseca por lo que no se puede asegurar por cual de los dos pasos iría la vía romana que enlazaría la comarca de Requena-Utiel con la meseta castellana, pasando por Iniesta.

Las Casillas del Cura es un yacimiento especializado en la producción cerámica donde existen al menos, que tengamos localizados, cuatro hornos y un importante núcleo de hábitat, en torno a lo que podríamos denominar "complejo alfarero". Por el volumen de producción este alfar debió

abastecer a un amplio territorio que excedería los actuales límites comarcales y por el tipo de materiales debió estar activo durante el período del ibérico antiguo y pleno.

En la comarca de Requena-Utiel se conocen dos yacimientos más donde se producía cerámica en época ibérica, la Maralaga (Martínez e Iranzo, 1988) del término municipal de Sinarcas, y los hornos de la Casa Guerra del término de Requena (Martínez Valle y Martínez Valle, 1989). En ambos casos son yacimientos más reducidos y su producción es de una cronología posterior a los hornos de las Casillas del Cura. En el ámbito de la Comunidad Valenciana, como asentamiento especializado en la producción cerámica y por el volumen de materiales elaborados, sólo conocemos un yacimiento que pueda ser similar a las Casillas del Cura, se trata del alfar de la Illeta dels Banyets en el Campello (Alicante) (Simón, 1990; López Seguí, 1997).

En el invierno del año 1996-7 se realizó una intervención de urgencia en el yacimiento, motivada por el deterioro que había sufrido en los últimos desfondes (Martínez Valle y Castellano, 1997, 61-69). Se efectuaron varios sondeos para evaluar el estado general y se excavó uno de los hornos de producción. El volumen de materiales extraídos de esta primera campaña desbordó las previsiones y en la actualidad se continua trabajando desde el Museo Municipal de Requena en el inventario y catalogación de los materiales exhumados.

II. EL HORNO CERÁMICO

El horno que se excavó en la campaña del 97, se encontraba muy deteriorado como consecuencia de un desmonte que se realizó para ampliar el espacio cultivable del campo y del último desfonde que se hizo para cambio de variedad de cultivo. A pesar del deterioro que sufrió la estructura, se pudo documentar la planta completa y parte del alzado del horno que quedó en el corte que efectuó la pala al realizar el desmonte. El horno excavado corresponde al tipo denominado "en omega" (Falsone, 1981), este tipo de estructura presenta doble cámara, planta circular y un muro axial para soporte de la parrilla circular.

vada está recubierta por su parte interna por adobe y por un revestimiento de arcilla, que también cubre el muro central, donde puede apreciarse la impronta que quedó de los dedos que efectuaron el último revoque. El muro axial que divide en dos compartimentos la cámara de fuego servía de soporte a la parrilla de la que se conserva *in situ* una mínima parte, con una de las toberas íntegra y parte de otras seccionadas. En el momento de la excavación todo el espacio interior de la cámara de fuego se encontraba relleno de una fina arena y de las cerámicas fragmentadas que presentamos en esta breve nota (fig. 2); por encima de este relleno se encontraban los restos

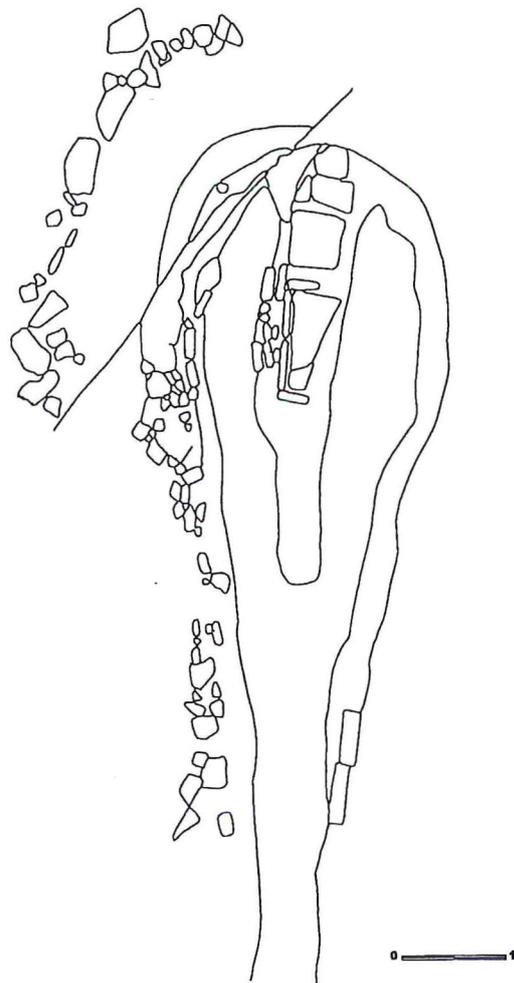
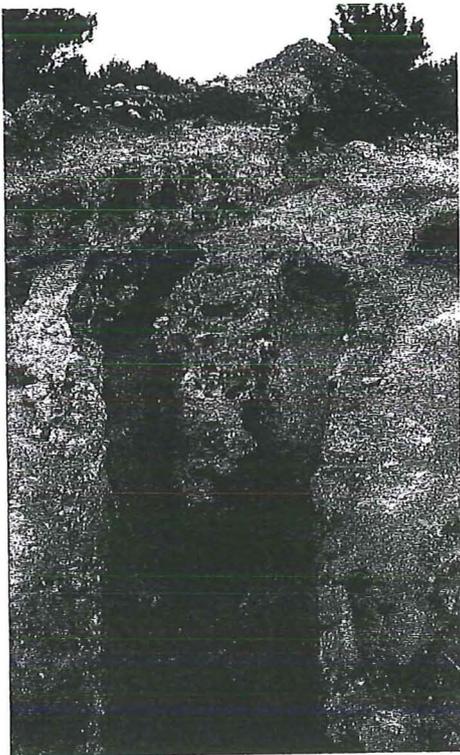


Figura 1. Planta del horno cerámico de Las Casillas del Cura.

El horno de las Casillas del Cura tiene una cámara de combustión de un diámetro aproximado de 2 m y una altura de 1,30 m (fig. 1). Para la construcción de esta cámara se excavó una fosa en el terreno natural, constituido por roca caliza, lo que hace mucho más aislante la estructura y evita la pérdida de calor, complementándose con un muro de adobe en la parte que la toba tenía menos potencia. Esta cámara se encuentra dividida en dos partes por un muro central de adobe con las esquinas ligeramente redondeadas. Toda la fosa excava-

del derrumbe de la parrilla y de la cámara superior.

Por la parte externa de la parrilla, quedaban los restos del muro de adobe que formaría la pared del laboratorio. A poca distancia de ésta y a escasos centímetros de la superficie, una alineación de piedra muy mal conservada delimita el perímetro de la estructura del horno, quedando un espacio interior entre este muro y los adobes del laboratorio que formarían una cámara de dilatación; por la parte externa de los restos del muro de piedra quedaban fragmentos de un revoque de arcilla

LA PRODUCCIÓN DE ÁNFORAS EN EL ALFAR IBÉRICO DE LAS CASILLAS DEL CURA (VENTA DEL MORO, VALENCIA)

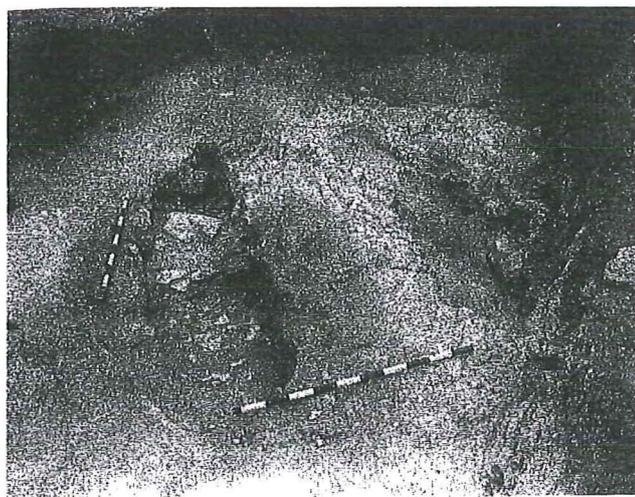


Figura 2. La cámara de combustión durante el proceso de excavación.

que podría formar parte del recubrimiento de la estructura o que serviría para rellenar el espacio que quedase entre las piedras.

Creemos posible que la arena recuperada en el interior de las cámaras de fuego procediera del interior del espacio que quedaba entre la pared del laboratorio y la exterior del horno. La arena, que serviría de aislante, evitaría que por acción del calor se produjeran grietas en la estructura y se perdiera parte del calor. Al destruirse la estructura, con el paso del tiempo, se iría filtrando entre los escombros del horno hasta colmar las cámaras de fuego, que fue donde la encontramos.

El suelo del horno, presenta una ligera pendiente que va ascendiendo desde el corredor de acceso hacia la parte posterior de la cámara para que, de esta manera, se favoreciera el tiro y la circulación del calor. El hogar estaría en el corredor de acceso a la caldera, por la gran cantidad de cenizas y carbones que permanecían en el corredor y la coloración de las paredes de ese tramo del horno.

Sobre el alzado del horno poco podemos decir pero suponemos que las paredes serían rectas formando un cilindro, donde existiría un puerta para introducir las piezas y algún sistema de ventilación o chimenea que permitiese regular las distintas cocciones.

Por los restos que se conservan de la estructura excavada los paralelos tipológicos más próximos estarían en Borriol (Castellón) (Porcar, 1948), Campello (Alicante) (Figueras, 1943) y Vicarios (Teruel) (Vicente, 1982).

III. LAS ÁNFORAS DEL INTERIOR DEL HORNO

Los materiales recuperados en el interior de las cámaras de fuego corresponden todos a recipientes de contención, siendo en su mayor parte ánforas. En un primer momento, cuando comenzamos con la reconstrucción de las piezas, separamos las bolsas de material por la fecha de excavación, intentando unir fragmentos extraídos el mismo día o los días sucesivos pero los materiales se encuentran todos muy mez-

clados y el resultado no fue satisfactorio. Finalmente, a partir de los bordes y de las bases estamos intentado reconstruir algún perfil completo, lo que todavía no se ha conseguido. No podemos saber si existe alguna pieza completa o al contrario están todas incompletas, pero la uniformidad de las pastas y la ausencia de rasgos distintivos hace muy difícil la reconstrucción.

Hemos diferenciado, a pesar de que hay muchos fragmentos inconexos, por el número de bordes al menos, doce ánforas diferentes (fig. 3). En general se puede decir que todas presentan importantes defectos de fabricación, fracturas en "S", producidas por acción del calor, deformaciones por exceso de temperatura y en general acabados muy poco cuidados, lo que nos hace suponer que una vez el horno quedó amortizado se utilizó para desecho de estas ánforas que, por distintos motivos, no se pudieron comercializar.

Todas las piezas que hemos recuperado presentan características similares, hombro redondeado, paredes rectas, base convexa, bordes con tendencias triangulares y en algún caso labio plano; sus rasgos morfológicos, permiten que podamos considerarlas como imitaciones de las ánforas fenicias (fig. 3). Las producciones fenicias están bien documentadas en la comarca de Requena-Utiel, especialmente en los Villares de Caudete de las Fuentes; es lógico que los artesanos de la zona imitasen las primeras producciones de ánforas que llegan de ultramar como ocurre con las formas de cerámicas griegas, etc.

Hemos encontrado semejanzas en este grupo de ánforas ventamorinas con las de la forma B3 de Pellicer (Ruiz Rodríguez y Molinos, 1993, 64), donde el hombro marcado ya ha desaparecido pero persiste la base convexa de las producciones más antiguas. Este autor ya señala la presencia de este tipo de ánforas, similares a las del Cerro Macareno, en Hortunas (Pellicer, 1978, 376), lo que sin duda podemos poner hoy en relación con las producciones de las Casillas del Cura.

Consideramos este grupo de ánforas, en el contexto en que se encuentran, como una de las producciones de ánforas ibéricas más antiguas en el ámbito de la actual Comunidad Valenciana, y nos atreveríamos a llevar su cronología a los últimos años del siglo VI a. C. o principios del V. A pesar de la dificultad que presenta el estudio del material por lo fracturado que se encuentra, hemos identificado en yacimientos de la comarca fragmentos de bordes similares en el Moluengo (Ribera, 1982, 44-46), el Molón de Camporrobles (De la Pinta *et alii*, 1988, 303), los Villares de Caudete de las Fuentes (Mata, 1991, 57) y en materiales de prospección en yacimientos del ibérico antiguo.

La aparición de pepitas de uva en los Villares en contextos del siglo V-IV a.C. o la existencia en el yacimiento de La Solana de las Piletas (Requena) de lagares para su producción permiten asegurar que existía producción de vino en el territorio de *Kelin* (Mata *et alii*, 1997). La fabricación de ánforas en Venta del Moro es un dato más que corrobora el comercio de vino y aceite en la comarca de Requena-Utiel a finales del s. VI o en los inicios del s. V a.C.

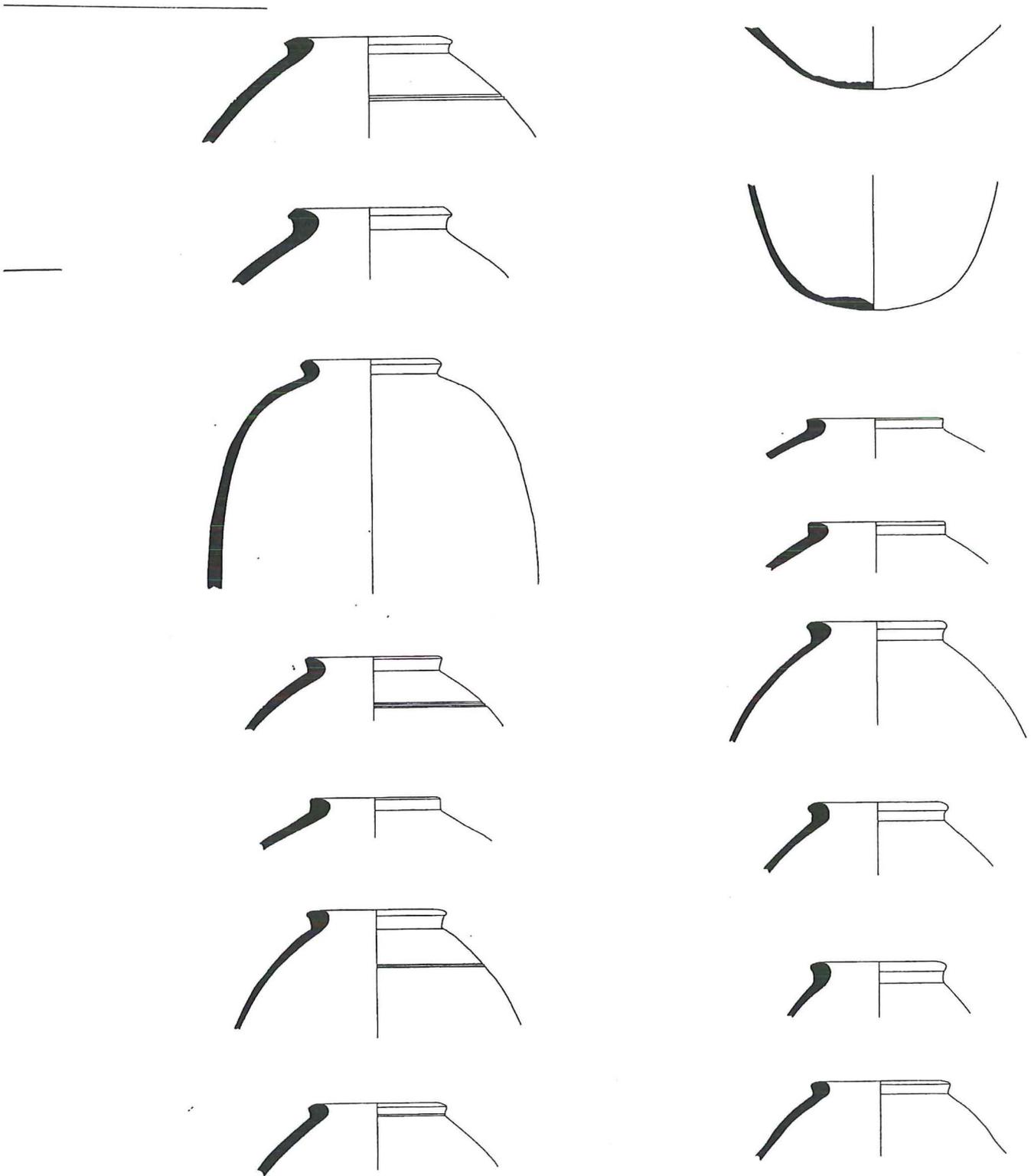


Figura 3. Ánforas recuperadas en el interior del horno excavado en Las Casillas del Cura.

LA PRODUCCIÓN DE ÁNFORAS EN EL ALFAR IBÉRICO DE LAS CASILLAS DEL CURA
(VENTA DEL MORO, VALENCIA)

BIBLIOGRAFÍA

- BRONCANO, S.; COLL CONESA, J., 1988: Horno de cerámica ibérica de la Casa Grande, Alcalá del Júcar, (Albacete). *Noticiario Arqueológico Hispano*, 30, Madrid, 187-228.
- FALSONE, G., 1981: *Struttura e origine orientale dei forni da vasario di Mozia*. Palermo.
- FIGUERAS PACHECO, F., 1943: Los alfares alicantinos. *Saitabi*, Tom. 1, 9-10, Valencia, 49-50.
- LÓPEZ SEGUÍ, E., 1997: El alfar ibérico. *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*. *Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Alicante, 221-250.
- MARTÍNEZ, F.; IRANZO, P., 1988: La Maralaga. Excavación de urgencia. Abril, 1987. *La Voz de Sinarcas*, 6, Sinarcas, 16-20.
- MARTÍNEZ VALLE, A., 1995: El monumento funerario de la Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia). *Archivo Español de Arqueología*, 68, CSIC, Madrid, 259-281.
- MARTÍNEZ VALLE, A.; MARTÍNEZ VALLE, R., 1989: Ficha de inventario para la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.
- MARTÍNEZ VALLE, A.; CASTELLANO CASTILLO, J. J., 1997: Los hornos ibéricos de Las Casillas del Cura (Venta del Moro). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6, Alcoi, 61-69.
- MATA, C., 1991: *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) origen y evolución de la cultura ibérica*. Trabajos Varios n.º 88, Valencia.
- MATA, C.; PÉREZ JORDÀ, G.; IBORRA, M. P.; GRAU, E., 1997: *El vino de Kelin*. Consejo Regulador Utiel-Requena, Valencia.
- PELLICER, M., 1978: Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla). *Habis*, 9, Sevilla, 365-400.
- DE LA PINTA, J. L.; ROVIRA PORT, J.; GÓMEZ, R., 1988: Yacimientos arqueológicos de Camporrobles (Plana de Utiel, Valencia) y áreas cercanas: una zona de contacto entre la Meseta y áreas costeras. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 13, Castellón.
- PIQUERAS, J., 1997: *La meseta de Requena-Utiel*. Requena.
- PORCAR, J. B., 1948: La cultura íbera a Borriol II. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXIV, Castellón, 491-499.
- RIBERA, A., 1982: *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*. Trabajos Varios del S. I. P., 73, Valencia.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M., 1993: *Los Iberos*. Crítica, Barcelona.
- SIMÓN, J. L., 1990: Illeta dels Banyets i la Almadraba. El Campello, Alicante. *Excavacions Arqueològiques de Salvament a la Comunitat Valenciana, 1984-1988. II. Intervencions rurals*. Valencia, 48-52.
- VICENTE, J. D., 1982: Excavaciones Arqueológicas realizadas en la provincia de Teruel durante 1982. *Teruel* n.º 68, Teruel, 271-274.